

San Francisco de Asís fue un sembrador de la paz, un mensajero de la esperanza, un hombre que no solo amó a los pobres sino que asumió la pobreza como su estilo de vida. Una persona que amó y celebró la obra de la creación.

Hoy en nuestro mundo marcado por la desigualdad social, la violencia, la cultura del descarte... es un ejemplo a seguir y un aliciente para vivir nuestra fe y continuar la misión de Jesús con el compromiso de seguir dando pasos en nuestra diócesis hacia una Iglesia más sinodal, misionera, profética y samaritana.

Oración

Hazme un instrumento de tu paz, donde hay odio lleve yo tu amor donde hay injuria tu perdón señor, donde haya duda fe en ti.

Maestro ayúdame a nunca buscar, querer ser consolado sino consolar ser entendido sino entender. y ser amado sino yo amar.

Hazme un instrumento de tu paz, que lleve tu esperanza por doquier donde haya oscuridad lleve tu luz, donde haya pena tu gozo señor.

Hazme un instrumento de tu paz, es perdonado que nos das perdón es dando a todos como tú nos das. muriendo es que volvemos a nacer.







Comunidad de igualdad y amor

En el Evangelio de Marcos aparece la pregunta insidiosa de los fariseos a Jesús: "¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?". Los fariseos no buscan una respuesta, sino poner a prueba a Jesús.

Él no se mete en discusiones de escuelas, sino que va al fondo, cuestionando no sólo la práctica judía, sino la misma norma dada por Moisés, como algo que aparta del proyecto original de Dios. Su mirada va más lejos y rompe con la interpretación patriarcal y machista que justifica al hombre para que despida a su mujer por cualquier motivo. Se pone del lado del más débil.

Jesús, reunido en casa con los suvos, es decir, en el centro de la comunidad eclesial, explica a sus discípulos el gran misterio de la igualdad esposo-esposa. Cada uno de ellos debe mantenerse siempre fiel respecto al otro. en gesto de responsabilidad compartida, pues libertad no significa desinterés, ni un aislamiento conflictivo entre varón y mujer, sino todo lo contrario: es el cuidado del uno por el otro.



Esta es una forma sorprendente de apoyar la dignidad de la mujer y de sostener el matrimonio como vínculo de unión fiel y gozosa entre dos seres humanos. Fundado sobre la palabra original de Dios y sobre la entrega de Jesús, el matrimonio no se puede entender como derecho de posesión y dominio del uno sobre el otro, sino como unidad original y responsable entre dos seres humanos.

En síntesis, sólo sobre la igualdad y el amor incondicional tienen sentido el matrimonio y la comunidad cristiana.

Salmo Responsorial

R/. Dichoso el que teme al Señor

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. R/.

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. R/.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida". R/.



Aclamación antes del Evangelio

R/. Aleluya, aleluya

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis

(2 18-24)

In aquel día, dijo el Señor Dios: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude". Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó: "Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre". Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta a los hebreos

(2, 8-11

Permanos: Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que por un momento Dios hizo inferior a los ángeles, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está coronado de gloria y honor.

Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redunda en bien de todos. En efecto, el creador y Señor de todas las cosas quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación. El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos (10, 2-16)

In aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: "¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?"

Élles respondió: "¿Qué les prescribió Moisés?" Ellos contestaron: "Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa". Jesús les dijo: "Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre".

Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto.

Jesús les dijo: "Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio".

Después de esto, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo.

Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él". Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.